



Grupo de Investigación
Historia Militar



Batalla de Cinoscéfalos

Preámbulo de la batalla

Se desarrolló en el 197 a. C. en Grecia, más concretamente en la región de Tesalia, entre Roma, cuyas fuerzas estaban al mando del cónsul Tito Quincio Flaminio, y las macedónicas, al mando del rey Filipo V, durante la llamada segunda guerra macedónica. Hay que decir que, independientemente de la procedencia de los contingentes principales de cada bando romano y macedonio, hubo aliados griegos en cada uno de los dos. La mayor parte de Grecia, es decir, de las polis griegas se aliaron con Roma para quitarse de encima el yugo macedonio, principalmente de la llamada liga etolia. Los macedonios contaron con pocos aliados, de Creta, Iliria y Tracia. Hay que observar que o no eran regiones propiamente griegas o bien en las cuales la civilización griega no era tan profunda como en el resto de la Hélade. Tal vez por ello se aliaron con el rey macedonio.

Fuerzas opuestas

El bando romano contaba con 13000 infantes romanos, 10000 aliados griegos, 1100 de caballería y, algo novedoso, 20 elefantes de guerra, seguramente provenientes de Numidia, en el Norte de África. Filipo V contaba con 16000 falangistas macedonios, 2000 hoplitas y 5500 tipo peltastas (tanto los hoplitas como los tipos peltastas provenientes de los aliados de Iliria, Tracia y Creta. Junto a ellos unos 2000 de caballería. Se podría pensar que las fuerzas estaban casi igualadas, superando a los romanos. Lo que se comprobó luego era la mayor flexibilidad táctica romana de la legión, con las cohortes y manípulos, frente al rodillo falangista macedonio.

Acontecimientos

Los romanos y sus aliados, estando en Tebas, supieron que el bando macedonio se hallaba en Larisa, y se encaminaron hacia allí, pasando por Pherae. Como venían siendo habitual en los encuentros antiguos, las tropas ligeras, que eran empleadas para reconocimiento y hostigamiento, fueron las primeras en llegar a las manos, justamente muy próximas a Pherae. Se podría pensar que sería automáticamente el inicio de la gran batalla, pero el campo era parecido en obstáculos al que los enemigos en Normandía 1944 se hallaron con granjas y bocage, pero en esta ocasión granjas y muros. No fue así, y hubo que emplear a la caballería y caso curioso por ser ésta un arma decisiva en manos de Alejandro Magno, pero no así en las de Filipo V, pues fue derrotada por la romana. Tras esta comprobación de fuerza, ambos bandos se dirigieron a Escotusa. En este punto, los macedonios pensaron que era mejor estar bien abastecidos porque los despliegues y las maniobras y las marchas consumían mucho, y vista la ocasión, los romanos trataron de debilitar al bando macedonio, intentando neutralizar su orden de marcha, y así evitar que se abastecieran. Ello podría indicar que el bando romano había hecho los deberes en cuanto a asegurarse la logística y los suministros. Así los

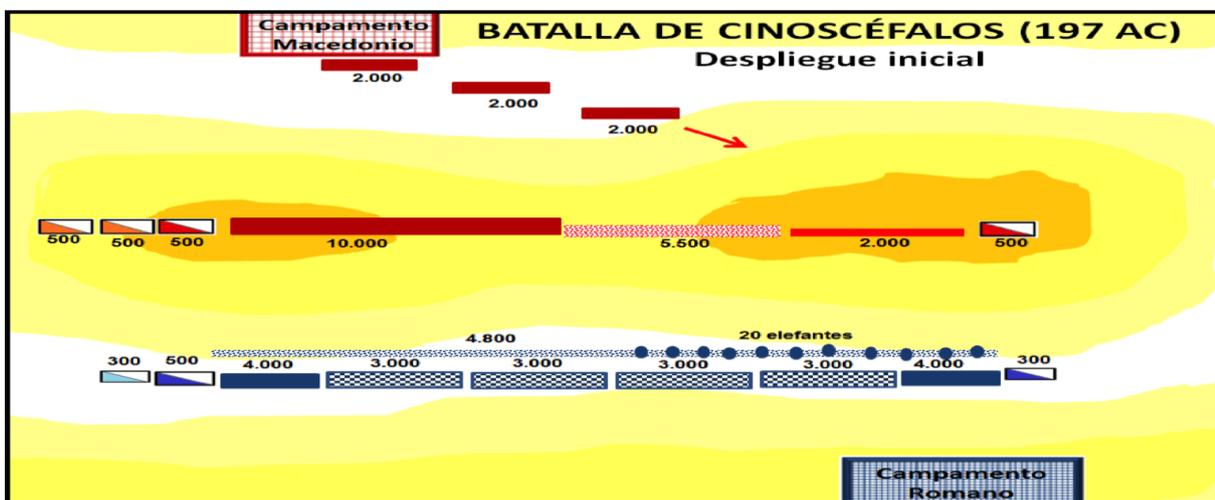
acontecimientos, ambas formaciones parecía que se movían en paralelo, sólo separadas por una formación montañosa llamada Cinoscéfalos (cabeza de perro).

Los dioses, en esta ocasión parecía que disfrutaban del espectáculo, pues hubo una tormenta que, al día siguiente, levantó una espesa niebla, además de entorpecer el movimiento de la tropa (Hay que entender que en esa Grecia clásica, los caminos eran mucho peores que en la Italia romana, bien empedrados). Entre el barro y la niebla, parece ser que el bando macedonio, a tontas y a locas, arribó a Cinoscéfalos. La ocasión la pintaban calva para los romanos quienes destacaron a su caballería para hostigar a los macedonios, y tal fue el estado de no saber dónde estaban ni hacia donde caminaban, que esta caballería romana pudo presentarse delante del campamento macedonio. Sabido esto, Flaminio reforzó su caballería enviada con otros 500 jinetes y, además, 200 de infantería (supuestamente ligera) e hizo que los macedonios se replegaran colina arriba.

Atenágoras, que mandaba a los griegos mercenarios (era una costumbre de la época helenística tener griegos como mercenarios) creyó ver una ocasión propicia atacó a los romanos quienes retrocedieron colina abajo, algo en desorden, lo que impulsó a Filipo a mover sus tropas desde una posición favorable, como era controlar las alturas, otra no tanto, como eran descender hasta la llanura, en la cual, los bandos estarían más igualados en ventaja, lo cual fue otro craso error macedonio. Si disfrutas de una posición fuerte, no la desperdicias.

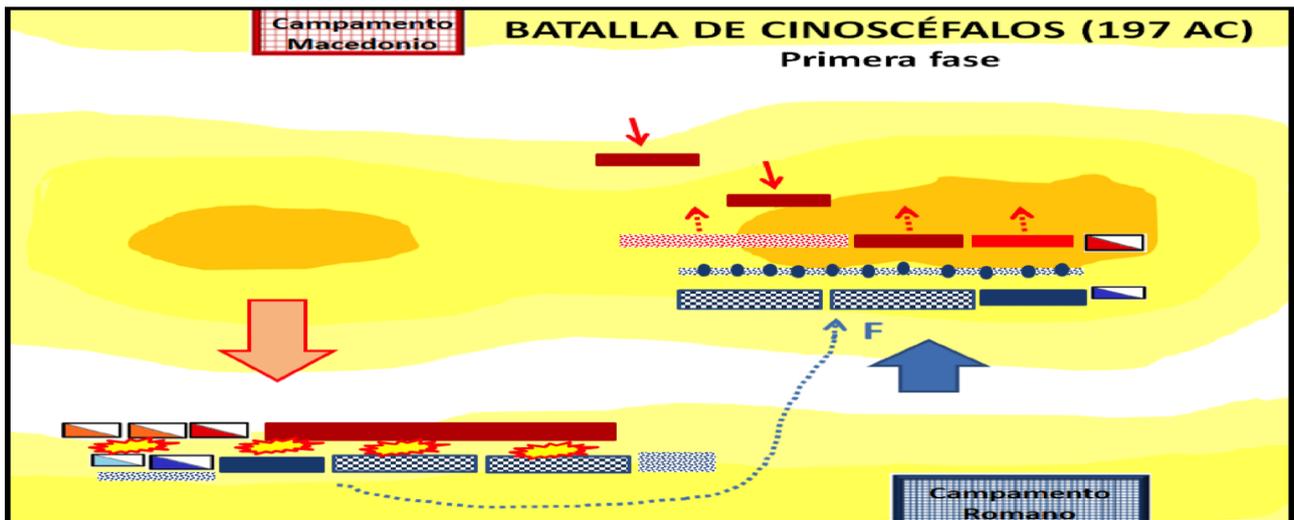
Filipo V trató de realizar un movimiento envolvente con su mejor caballería que estaba en el flanco derecho, parecido a como se habían adiestrado los macedonios desde Filipo II y Alejandro Magno, habría dado resultado contra persas y otros macedonios o griegos. En ese momento, Flaminio, hizo lo que no se esperaba, un combate con su ala izquierda, pero con la infantería ligera, esto añadía más leña a las unidades que ya estaban por delante previamente. Caso curioso, la falange macedonia derecha de Filipo y ésta al ser atacada supo, por el momento, mantenerse y hasta repeler el ataque, Así y todo, parecía que las legiones romanas estaban retrocediendo ante el rodillo macedonio falangista. El suelo por el que retrocedía la legión comenzaba a ser escabroso, y no precisamente llano del todo. En tal situación, comenzó a verse la ventaja de emplear unidades flexibles y articuladas, como la legión, las centurias las cohortes y los manípulos, en vez de toda una masa compacta como era la falange. Ciertamente, de poco les valía el empleo de las sarisas (lanzas largas macedonias). Se le ocurrió a Filipo hacer que sus falangistas emplearan las espadas en vez de las lanzas. Había una amenaza de ser envuelto por los romanos y ordenó adelgazar la formación falangista, aunque, eso sí, dejando a las unidades ligeras y a su caballería en el flanco derecho. (Si eliminas el arma más potente de la falange, la sarisa o lanza larga y, además, en terreno escabroso, vas rompiendo la masa falangista

y en cima disminuyes la profundidad de la formación en avance, quieras o no, estás debilitando terriblemente la otrora masa imponente, el rodillo avasallador de la falange macedónica). Ahora ya se producía lo que esperaba Flaminio, una ruptura real de la formación falangista con el ala derecha de ésta separada de la izquierda y aunque en posición elevada respecto a los romanos, a Flaminio, no le importó demasiado porque ya sabía por dónde penetrar ese muro, supuestamente macizo de falangistas, justamente por la brecha. Así se daba, porque el ala izquierda macedonia, al mando de Nicanor, todavía se retrasaba en su avance subiendo la cuesta y, encima, no totalmente desplegado en formación de combate. Flaminio supo que ésa era la ocasión propicia y se le ocurrió desbaratar la pobre organización macedónica, mandando atacar con sus elefantes, para causar estragos y desorden en la ya desordenada falange. Un oficial subalterno romano, un tribuno, tuvo la iniciativa en sus manos. Al ver la oportunidad de tener a la falange partida en dos y sin protección por ambos lados, con veinte manípulos se metió en la brecha producida por el ataque de los elefantes y cogió por detrás a la falange. Aquí se vio cómo los falangistas no estaban tan acostumbrados a movimientos de flanco como los legionarios, les costó mucho tratar de moverse lateralmente y fueron combatidos por delante y por atrás. Ello minó la moral macedonia, y empezaron, unos a rendirse, y otros a tratar de escapar. Los macedonios perdieron 5000 efectivos y otros 1000 que fueron hechos prisioneros. Por parte romana, perdieron 2000.

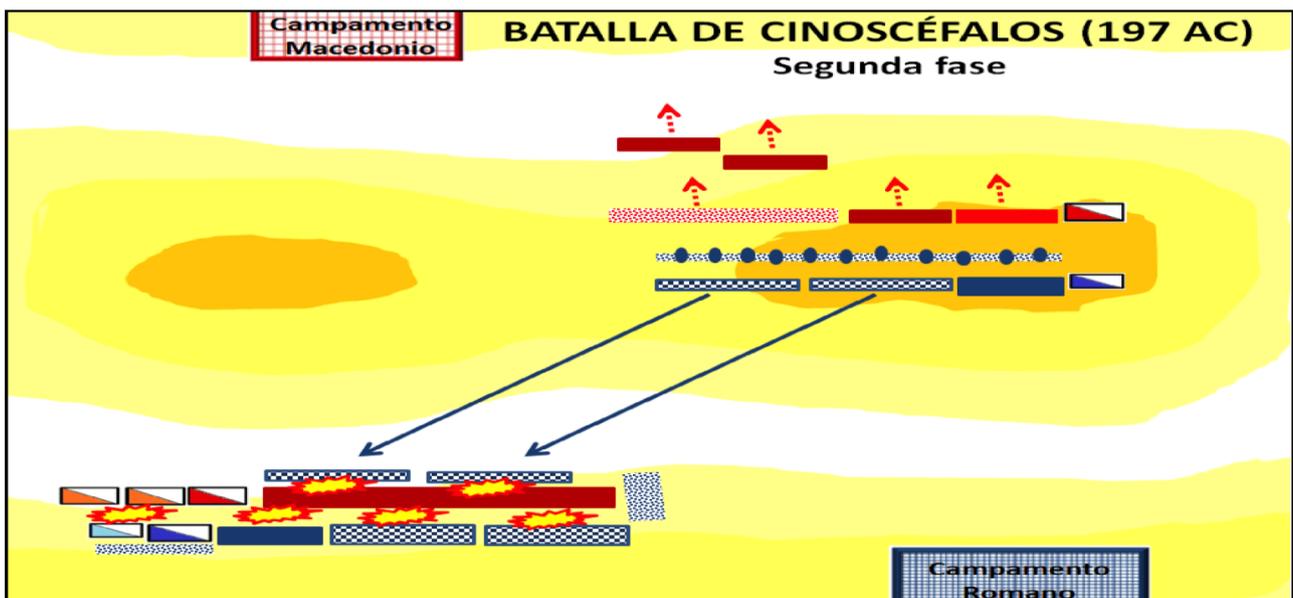


<https://archivos.arrecaballo.es/wp-content/uploads/2022/01/batalla-de-cinoscefalos-197-ac--despliegue-inicial-1536x1073.png>

Batalla de Cinoscéfalos 197 AC. Despliegue inicial



<https://archivos.arrecaballo.es/wp-content/uploads/2022/01/batalla-de-cinoscefalos-197-ac--primera-fase-1536x1076.png>



<https://archivos.arrecaballo.es/wp-content/uploads/2022/01/batalla-de-cinoscefalos-197-ac--segunda-fase-1536x1076.png>

Consecuencias y lecciones aprendidas

Falminino supo aprovechar el terreno escabroso y no llano del todo para sacar partido a la flexibilidad táctica de las centurias manípulos de sus legiones. Filipo desaprovechó su inicial posición ventajosa y, además le hizo el juego al romano. (si estás en una situación favorable, no la eches a perder). También, habría que decirlo, Flaminino tuvo que saber cómo luchaba la falange por datos históricos; Filipo V nunca pensó que la forma macedonia de combatir, desde Filipo II y Alejandro Magno, era buena, no había que cambiarla y que siempre daría resultado. Fue la victoria de la maniobra contra la potencia de fuego.

Filipo V tuvo que contribuir con 1000 talentos de plata, renunciar a su idea expansionista y dejar libres a sus vasallas, las polis griegas. Junto con la expansión por el Mediterráneo occidental, ahora el oriental era tierra de promisión para el expansionismo romano. Eso sí, por muy libres que estuvieran ahora las polis griegas de manos de los macedonios, era una ilusión falsa, pues pronto caerían bajo el dominio de Roma, convirtiéndose en provincias, lo que, ironías del destino, el impulso homogeneizador e imperialista macedonio desde Filipo II y Alejandro Magno.

Bibliografía

[https://es.wikipedia.org/wiki/Batalla_de_Cinoscãfalas_\(197_a._C.\)](https://es.wikipedia.org/wiki/Batalla_de_Cinoscãfalas_(197_a._C.))

https://en.wikipedia.org/wiki/Battle_of_Cynoscephalae

<https://www.labrujulaverde.com/2021/06/cinoscefalas-la-batalla-en-la-que-se-revelo-la-superioridad-de-la-legion-romana-sobre-la-falange-macedonia>

<https://es-academic.com/dic.nsf/eswiki/153943>

<https://arrecaballo.es/edad-antigua/guerras-macedonicas/batalla-de-cinoscefalos-197-ac/#>